

RINCONES DE ATIENZA (VII) EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO



Fernando Cámara Orgaz

Los restos de lo que fue el antiguo convento de San Francisco de Atienza reposan en los ecos del olvido. Hace unos días he ido a verlo. Apenas he podido circundar sus ruinas y acercarme para intentar descubrir entre sus piedras las voces lejanas de su fundación, de su existencia, ligada a los brillantes acontecimientos históricos de Atienza y sus personajes. Urge que se cuide y limpie todo su entorno, que se consolide y restaure lo antes posible, de lo contrario, los esbeltos y bellos ventanales de su ábside gótico normando pronto vendrán al suelo y serán tan sólo un recuerdo.

Aspecto del ábside de la iglesia desde el noreste

Corría el año 1388 cuando se firmó el Tratado de Bayona. Apenas habían transcurrido 20 años tras los turbios acontecimientos que protagonizó la corona de Castilla con la agria disputa entre Pedro, llamado el Justiciero por sus partidarios y el Cruel por sus detractores y su medio hermano, Enrique II el Fratricida o el de las Mercedes. Todo sobrevino como consecuencia de los excesos amorosos de Alfonso el Onceno, padre de Pedro, producto de su matrimonio con María de Portugal y, de Enrique, uno de los numerosos hijos fruto de la desvergonzada convivencia que tuvo el monarca con Leonor de Guzmán que según las crónicas “*era, dueña muy rica y muy fija dalgo y era en fermosura la mas apuesta muger que avia en el Reyno*”, que tras la muerte del rey acabaría presa y ejecutada por orden de la reina en el alcázar de Talavera, año de 1351. A resueltas de ello se desató una guerra civil en Castilla entre los partidarios de uno y otro bando que terminó internacionalizándose y formando parte de la Guerra de los Cien Años entre Francia e Inglaterra.